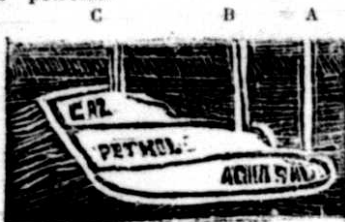


te inferior, en la parte media el petróleo más ligero que el agua, y en la superior el gaz que ejerce en ocasiones una fuerte presión sobre el petróleo.



Si la sonda que busca el petróleo penetra hasta A, la presión del gaz hace ascender por ella primero agua salada, en seguida petróleo y luego el mismo gaz. Si la sonda llega hasta B, será petróleo el que aparece en la superficie desde el primer momento. Si solo alcanza a llegar la sonda a C, el gaz simplemente será lo que saldrá.

FORMACION DEL PETROLEO

Después de un período de vivas discusiones entre los partidarios de un origen puramente orgánico y los sostenedores de un origen puramente mineral, se ha llegado a admitir hoy que organismos animales y organismos vegetales son ambos el origen de todo yacimiento: las grasas y las otras substancias de sus tejidos envueltas en los sedimentos terrestres han constituido la materia prima del petróleo.

Estos animales y estos vegetales son los que viven en las aguas ó sobre las orillas de las lagunas, de los lagos salados ó en los brazos de mar poco profundos, que arrastrados al fondo y recubiertos por los sedimentos han sido preservados por el salobre del agua y por la cubierta rudimentaria de una rápida putrefacción y se han descompuesto lentamente en substancias bituminosas. Estos sedimentos constituyen las **ROCAS MADRES** del petróleo.

El petróleo no permanece sino excepcionalmente en las rocas madres

en donde se ha formado. Habitualmente emigra y se reúne en las rocas porosas de la vecindad: arenosas, calcáreas ó magnesianas. Aún de el interior de una cualquiera de las capas porosas ya nombradas, el petróleo puede ser expulsado por el exceso de presión del terreno ó por el agua que impregna la capa y venir luego a colectarse en otro lugar en donde la presión es menor.

Es esta la razón por la cual podemos hablar de **rocas almacenes** en donde el petróleo se encuentra como guardado posteriormente a su formación. Los pliegues é inclinaciones de las capas que primitivamente eran horizontales contribuyen a reunir y concentrar el petróleo en determinados puntos. Se comprende que los petróleos no pueden reunirse y en ningún caso subsistir sino en las rocas almacenes cubiertas por un techo impermeable. Los mejores materiales para este techo son los arcillosos, los margosos y los calcáreos compactos, la forma más ventajosa es la forma en concha ó cúpula.

Es después de esta explicación cuando conviene interpretar lo que dijimos ya acerca de las bolsas de petróleo. No debemos imaginarlas como cavidades que contienen únicamente líquidos y gases sino como receptáculos llenos de rocas porosas (arenosas, calcáreas, magnesianas) impregnadas de petróleo.

Cuando la capa impermeable no existe ó cuando por el transcurso del tiempo se ha gastado poniendo así el yacimiento al descubierto, este se transforma ó se destruye: los elementos volátiles se evaporan y en consecuencia el petróleo mismo se modifica químicamente, dando nacimiento por la oxidación de sus elementos al asfalto sólido ó al malto semi líquido. Así pues la aparición en la superficie de huellas de petróleo, de rocas bituminosas y de asfalto son indicio seguro de un yacimiento en vía de destrucción.

Los yacimientos de petróleo explotados por sondeos se encuentran a

recibir y traer a su amo. Esta vida duró así por más de doce años.

La nobleza de carácter, que es la primera de las cualidades que pueden hacer ir un hombre y un caballo al *Templo de la Fama* (literatura fósil), era la mejor dote del rucio ibaguereño, tan conocido en Bogotá con el nombre de su poseedor en señor Fallon. Perteneció este caballo a un rico particular el señor C... cuya esposa cabalgaba en él en un viaje por los pueblos del Norte. Por equivocación tomó la señora una trocha que terminaba en una angostura formada por una laja resbalosa en el suelo, Peña a un lado y un abismo por el otro. La vuelta era imposible a causa de la estrechez de la senda; seguir adelante más imposible aún, porque al resbalar el caballo caían al abismo. La situación era crítica; lo comprendió perfectamente el rucio Fallon, y doblan-

do con suavidad las cuatro patas, se acostó para que la señora pudiera salvarse a pie como lo hizo. Luego, jugando el todo por el todo, recogió todos sus nervios, hizo un ovillo de su cuerpo, dió un salto colosal, y cayó al otro lado de la laja, en donde volvió a recibir a su señora y siguió su camino sin hacer la menor alusión a su hazaña. Siempre que se hablaba de este acto de nobleza delante de él, volvía modestamente a otro lado el hocico.

El General Melo, a quien tuvimos

que aguantar de Dictador desde el 17 de Abril hasta el 4 de Diciembre de 1854, tuvo dos caballos notables: uno, el hermostísimo overo en que está montado, en el retrato colosal litografiado que se hizo del ridículo personaje. Otro, el zaino, que fué cogido el 4 de Diciembre por el General Mosquera, quien lo remitió a su hacienda del Coconuco. Este zaino era un dandy de primer or-

B. LATOUR.

CIRCULAR N° 7

República de Colombia.—Instrucción Pública.—Inspección Nacional.—Vicariato Apostólico de los Llanos de San Martín.

Villavicencio Septiembre 15 de 1919

Señores Directores de las Escuelas del Territorio.

Con ésta les remito los esqueletos que para hacerseles llegar ha consignado en este Despacho el Señor Director S. de Estadística.

Excusado es advertirles que dichos cuadros han de ser enviados a esta Inspección debidamente diligenciados y a más tardar en los últimos días de Octubre.

En la misma fecha me oficiarán Uds. el complemento de la matrícula, es decir la lista de aquellos niños que hayan entrado a su plantel después de comunicada la primera copia del libro correspondiente.

Para que este último dato me llegue con claridad y precisión, he aquí el último número e inscrito de cada uno de los respectivos informes:

Villavicencio Varones 1

Nro. 31 Angel María [Torres]

Varones 2

Nro. 75 Luis Velásquez

Varones 3

Nro. 40 Domingo García

Mujeres 1

Nro. 43 María Helena [Mojano]

Mujeres 2

Nro 71 Lucía Ortiz

FOLLETIN DE «ECO DE ORIENTE»

CABALLOS NACIONALES

Por Vergara y Vergara

¿Quién no recuerda el caballo negro del viejito Fierro? El señor Fierro tenía tienda de comercio en la primera Calle Real; y su casa de habitación por la Candelaria. Venta de la casa a la tienda, caballero en el caballo negro que se mantenía siempre tan bien y con tan buena salud! Al llegar a su tienda, le amarraba las riendas y lo despedía; y el caballo regresaba a su casa, sin extraviarse nunca, ni dejarse coger por otra persona. A la hora de comer se repetía la escena a la inversa: soltaban el caballo en la casa y llegaba solo a la tienda a